

EN ESTE TIEMPO Y LUGAR: UNA PERSPECTIVA BUDISTA

Caos. Ésa es la palabra que caracteriza el estado del mundo actual.

Como ciudadanos de este mundo, ¿deberíamos odiar a los demás porque se ven diferentes a nosotros, tienen opiniones diferentes, creen en religiones diferentes, viven en países diferentes o provienen de orígenes y circunstancias diferentes? ¿No son estas diferencias el maravilloso tapiz natural de este planeta diverso?

Namumyōhōrengekyō. Ése es el nombre de la naturaleza búdica en cada ser viviente. No hay una naturaleza búdica diferente para mí y otra para ti. O uno diferente para personas sin discapacidad y otro diferente para personas con necesidades especiales. No una naturaleza búdica diferente para budistas, cristianos, musulmanes, judíos, hindúes, etc. Ni una diferente para centroamericanos, norteamericanos, africanos, asiáticos, europeos, etc. y una diferente para mí o para ti. No hay otro diferente para plantas y animales, agua y aire; ni una naturaleza búdica diferente para el sol, las estrellas o el universo entero. Sólo hay una naturaleza búdica: Namumyōhōrengekyō. Lo que eso significa es que todos estamos relacionados.

Debido a que todos tenemos naturaleza búdica y, por lo tanto, todos tenemos el mismo potencial para convertirnos en Buda, cuando matas a alguien, estás matando al Buda. Cuando menosprecias a alguien, estás menospreciando al Buda. Cuando desprecias a alguien, estás despreciando al Buda.

Namumyōhōrengekyō es una ley budista. Es la Ley Mística de Causa y Efecto. Además de tener esta naturaleza búdica, toda vida es igual y eterna. Ésta es la enseñanza del budismo. No importa si crees o no, es simplemente EL HECHO de la vida. Nadie está por encima de esta Ley; nadie está exento del funcionamiento de esta Ley. Nuestras vidas están determinadas por las causas

(pensamientos, palabras y acciones) que hacemos. Este reservorio de causas es lo que se conoce como karma. Diariamente, continuamente creamos karma bueno y malo para nosotros mismos. El Buda dijo: "Si quieres comprender las causas que existieron en el pasado, observa los resultados tal como se manifiestan en el presente. Y si quieres entender qué resultados se manifestarán en el futuro, mira las causas que existen en el presente". Esto significa que es posible que en la próxima vida cualquiera de nosotros tenga la misma experiencia que los migrantes que huyen de condiciones desesperadas, ya sea debido al cambio climático o a la violencia, en Centroamérica, Medio Oriente, África o cualquier otro lugar.

". . "Si las mentes de la gente son impuras", escribió el Buda, "su tierra también es impura, pero si sus mentes son puras, también lo es su tierra". No hay dos tierras, puras e impuras en sí mismas. La diferencia radica únicamente en el bien o el mal de nuestra mente".

El budismo considera que toda vida es básicamente buena, porque toda vida posee la naturaleza búdica. Pero también están contenidos dentro de toda vida los mundos del Infierno, la Avaricia, la Animalidad y la Ira. Como seres humanos, podemos elegir entre expresar nuestra mente y corazón de Buda o expresar nuestra naturaleza inferior. En la actualidad, las naturalezas más bajas y destructivas de la humanidad están ganando cada vez más predominio, lo que nos hace perder nuestra mente pura y nuestra tierra pura.

Debería ser obligatorio que los líderes mundiales pasen tiempo en la Estación Espacial Internacional. Si miraras el planeta Tierra desde ese punto de vista, no verías fronteras. Por otro lado, ¿no te sorprendería toda esta vida que comparte este planeta en un sistema solar deshabitado suspendido en el espacio infinito? De esa manera, ¿no se darían cuenta ellos (los líderes mundiales) de que nosotros, en este tiempo y lugar, todos estamos relacionados y debemos cuidar este planeta y a los demás?

Sin embargo, corresponde a cada uno de nosotros considerar seriamente nuestras acciones, nuestras palabras y nuestros pensamientos porque quedan registrados permanentemente como nuestro karma. Nuestro karma individual y

nuestro karma colectivo no sólo nos afectan a nosotros mismos, a nuestras comunidades, a nuestro país y a nuestra gente, sino que también determinan la viabilidad de nuestro planeta.

Udumbara Foundation